

Reportaje | La Biblioteca del Real Consulado cumple dos siglos de vida



El hallazgo de un Quevedo auténtico

■ El descubridor fue José María Díaz, canónigo archivero de la Catedral de Santiago. La obra, del puño y letra del mismísimo Quevedo, vio la luz el 25 de julio del 92. «Se me presentó la prensa aquí. ¡Vaya día del Apóstoll!», recuer-

da María Josefa. El manuscrito, *De execración* (*Execración contra los judíos*), se daba por perdido desde el siglo XVII. «Pensábamos que era una obra copiada», asegura. La joya estaba entre la colección legada por José Cornide.



Impreso en 1498

■ Es un incunable veneciano, *Opúsculos de Santo Tomás*. Entre los folios 41 y 42 aparece inserto un grabado compuesto en el siglo XVIII.



La Junta de Galicia

■ Se conserva el libro de actas de la Junta de Gobierno de Galicia, creada en 1820 para restablecer la Constitución de 1812. Es del legado de Juana de Vega.



Biblia gótica

■ Fue editada en la ciudad alemana de Fráncfort en 1747. Esta biblia destaca por la belleza de sus caracteres góticos y sus grabados.



De Juana de Vega

■ En su testamento pedía que se conservasen sus librerías en la biblioteca, si había espacio. «Claro que habían», señala Amparo.



Fondos en proceso de informatización

■ La Biblioteca del Consulado quiere modernizarse. No en cuanto a contenido, sino en la actualización de sus fondos —unas 30.000 obras— para facilitar la investigación de los tesoros que posee. Ha informatizado ya parte

de los títulos (con la subvención de Ayuntamiento y Diputación), pero afronta ahora la segunda fase de digitalización. El ente provincial es el que se ha encargado de sufragar la última parte del proceso.

Tesoros en papel

En Panaderas se guardan algunas de las joyas de la ciudad. Un manuscrito de Quevedo convive con un incunable veneciano en la Biblioteca del Consulado, que sopla este año 200 velas

Susana Basterrechea

A CORUÑA

■ El 2 de junio de 1803 una Real Cédula del rey Carlos IV concedía la fundación de la biblioteca del ilustrado don Pedro Antonio Sánchez Vaamonde en la Casa del Consulado. Tres años después se inauguró por todo lo alto. Era la primera biblioteca pública coruñesa. Ahora, con un bar irlandés y una parada de bus a su vera, cumple dos siglos de historia. La que guardan metros y metros de estanterías.

El acopio de joyas comenzó con el legado bibliográfico del propio Consulado y la colección personal de Sánchez Vaamonde. Poco a poco, llegaron las donaciones. De José Cornide, Juana de Vega, Nicolás Fernández Bolaño o Desiderio Varela Puga. En

1920, la biblioteca tenía ya 20.000 volúmenes y 11.000 lectores. Hoy cuenta con 30.000 ejemplares, pero menos usuarios. «Se atesoran fondos importantísimos», asegura Amparo Hernández, catedrática de Historia y presidenta de la Fundación Biblioteca Casa Consulado.

El libro más antiguo es un incunable editado en Venecia. «Se ve aquí en la fecha», señala María Josefa Sánchez, la vicepresidenta. Pone 1498. Muestra también una primera edición holandesa de *El Quijote*. Son más de cien obras del siglo XVI y muchas más del XVII. Pero la mayor riqueza es la de los libros del XVIII y primer cuarto del XIX. Como la Enciclopedia de las Ciencias y de las Artes, de 1766 (sus planchas de cobre

servieron de modelo para la de Diderot) o un libro de grafología de 1660 y la primera edición de *La metrología de Paucton*. «Vienen muchos investigadores de la Biblioteca Nacional, de Estados Unidos, de Inglaterra», comenta Amparo. «A veces pensamos que nos conocen más fuera que aquí», añade.

Las cuentas de la Torre

Los fondos documentales tampoco tienen desperdicio. Están las valiosas páginas de los libros de actas del Consulado, del manifiesto de la Junta de Galicia de 1820 y las cuentas de las obras de restauración de la torre de Hércules realizadas por Gianini. Se conserva un pergamino de América del siglo XVI y grabados y estampas de la



REPORTAJE FOTOGRÁFICO: JOSÉ CASTRO

En las estanterías se custodian unos 30.000 ejemplares

Caligrafía Nacional.

Dos biografías del fundador, un concurso escolar, conferencias, exposiciones y

visitas guiadas servirán para festejar el bicentenario, en el que colabora la Fundación Caixa Galicia.